

Tirada: 93.044	TIEMPO	Superficie: 425,00 cm²		
Difusión: 36.840				Ocupación: 71.49%
(O.J.D)				
Audiencia: 128.940				Nacional
(E.G.M)	General			
Ref: 3244146	1 ^a Edición	27/08/2010	1 / 1	

Bolsas de caña de azúcar

El grupo Sphere ha conseguido lanzar un revolucionario plástico reciclable fabricado con etanol a base de caña de azúcar. Gracias al polietileno vegetal, se emitirán 78.000 toneladas menos de CO₂ a la atmósfera.

LUCÍA REY tiempo@grupozeta.es

LO MÁS FÁCIL de pensar es que de la caña de azúcar sólo pueden salir esos pequeños cristales con los que endulzamos el café o la leche. Blanco o moreno, se utiliza también para formar caramelo líquido o para hacer las delicias de pequeños y mayores en forma de golosinas y pasteles. Lo que nadie se imagina es que de la caña de azúcar también pueden salir productos tan innovadores como bolsas de plástico totalmente reciclables.

El grupo Sphere, pionero en el desarrollo de bioplásticos, fue el primero en lanzar un producto plástico 100% biodegradable fabricado a partir de la fécula de patata. Saltando del huerto al cañal, esta misma empresa acaba de conseguir un nuevo producto bioplástico, el polietileno vegetal. Este compuesto se fabrica a través de la caña de azúcar y tras una fermentación alcohólica produce etanol, que a su vez se transforma en etileno y después en polietileno.

Debido a que la caña de azúcar es una gran fuente de carbono natural, contribuye en mayor medida a la reducción de CO₂ que otras plantas que también producen etanol. Posee un eficaz rendimiento y llega a producir de 5 a 10 veces

más cantidad de polietileno vegetal que otras especies. En concreto, este nuevo material permitirá reducir la emisión de hasta 78.000 toneladas de CO₂ respecto a las bolsas fabricadas a través de polietileno fósil.



Revolución. A través de la caña de azúcar se puede obtener polietileno vegetal, mucho más respetuoso con el medio ambiente.

Tradicionalmente, para producir polietileno la fuente de energía utilizada era el petróleo. Con este nuevo sistema, son los residuos los que sirven de combustible. Algunas de las fábricas pueden incluso llegar a suministrar electricidad a los pueblos de alrededor. Además, la otra parte de los residuos se utiliza como abono a los cultivos de caña de azúcar.

Por otra parte, este nuevo material permite obtener las mismas propiedades que se derivaban de una bolsa fabricada a través de la fécula de patata. La elasticidad, opacidad y textura que daba el anterior proceso de fabricación se mantendrá también en el nuevo.

El polietileno vegetal, al igual que el polietileno a base de carbono fósil, forma parte del circuito de reciclaje de los envases plásticos, no cambia el sistema de selección y clasificación de los residuos y produce el mismo calor, por lo que se podrá seguir utilizando con normalidad para la fabricación y uso de bolsas de basura, congelación, filmes transparentes, etcétera. Otras características, como la transparencia, opacidad, brillo, los colores o su aptitud para uso alimentario también se mantienen.

Estrategia 2011.

Este nuevo producto se enmarca dentro de la estrategia que la compañía inició en 2005 para reemplazar los recursos fósiles por fuentes vegetales. Para enero de 2011, la compañía líder del mercado europeo en fabricación de envases domésticos de bioplástico pretende reemplazar todos sus productos de polietileno fósil por los de polietileno vegetal. La empresa destaca, además, que ni la calidad ni el precio se verán afectados por este paso decisivo a la hora de producir envases respetuosos con el medio ambiente, tan agredido por los productos de miles de empresas que pronto tendrán que tener en cuenta a este gran ciudadano.

El polietileno vegetal permitirá reducir la emisión de hasta 78.000 toneladas de CO₂